
Fernández Suárez, G. F. y Fernández Tilve, M. D. (2022).

La gestión cultural en la era digital.

Madrid, McGraw Hill, 322 pp.

La *gestión cultural en la era digital* es una obra dirigida a un público amplio y, al mismo tiempo, con el nivel de profundidad adecuada para investigadores de este campo. Está escrita por un grupo heterogéneo de profesorado que reúne firmas de entidades culturales y universidades de América latina, Asia y Europa. La suma de los capítulos ofrece una vasta bibliografía actualizada y de corte internacional. En este libro también tienen cabida las aproximaciones locales a la gestión cultural a través de casos concretos como Galicia o el País Vasco.

La estructura de dieciocho capítulos prologados por el Conselleiro de Cultura de la Xunta de Galicia contiene reflexiones de gran calado y últimas tendencias, como las NFT en el mercado digital, junto a capítulos muy didácticos para entender la complejidad de la gestión cultural. Por ello, se trata de una lectura profunda y formativa, con un acercamiento eficaz a la realidad de la gestión cultural.

Los contenidos parten de un marco teórico que se abre con un estudio sobre los códigos deontológicos español y francés, escasos y en construcción, que constituyen una señal del estado de la profesionalización del sector. La gestión cultural y sus lindes son difusos, con límites ambiguos. Una segunda aportación versa sobre los discursos subyacentes a la gestión cultural con una reflexión aguda y crítica sobre la participación, la apropiación, el cambio social acontecido respecto a las cosas del patrimonio cultural como factor de desarrollo humano sostenible. Bajo el paraguas de los Derechos Humanos y la Agenda 2030 se plantea cómo nos relacionamos con el patrimonio y cómo fomentar una “cultura de la sostenibilidad humanamente justa” (p.36). Otra mirada proviene de la economía de la cultura, donde se tratan las políticas de desarrollo cultural y se incluye un elenco de los

condicionantes, los campos de acción, los métodos de intervención y los impactos. Junto a ello tiene cabida una mención a los efectos en los procesos de innovación y las implicaciones para la gestión cultural.

El poliedro cultural se completa con otros tres capítulos centrados en la educación superior. El primero de ellos revisa el modelo neoliberal de Bolonia y recuerda la necesidad de invertir en la formación. Se ofrecen estadísticas sobre titulaciones relacionadas con la gestión cultural en diversos países europeos, que albergan esperanza para el sector. El segundo capítulo se centra en Latinoamérica y, en concreto, se revisa la situación de los posgrados con el título sugerente de “la formación infinita”. Analiza el fuerte crecimiento de los títulos en diversos países y los planes curriculares, donde se evidencia la generalización y se advierte de la falta de especialización y profundización de materias muy ambiciosas, entre otras cuestiones. Por último, el foco se pone en Asia oriental, donde la gestión cultural también es una disciplina emergente, pero una “disciplina todavía incompleta”, lo que refuerza la necesidad de este tipo de publicaciones para la configuración de su identidad. A través de la situación china y japonesa, más orientada a la comunidad o al mercado respectivamente, se ofrece un análisis actual.

Mención aparte merece el capítulo dedicado a las ecologías de aprendizaje, que dimensiona adecuadamente el contexto de aprendizaje en la era digital. Aportación científica que ayuda a acercarse a la compleja realidad donde se produce la gestión cultural. Se clarifican conceptos y se reúnen diversas investigaciones multidisciplinarias sobre los aprendizajes expandidos, que sirven de pórtico a capítulos ya más específicos.

Un recorrido panorámico por la industria cultural de los videojuegos facilita entender este fenómeno cultural, incluida la perspectiva de género y su dimensión educativa. Le sucede un capítulo sobre la dominación y homogenización de la cultura en la era de las redes sociales, que critica la “dominación feliz” de la tecnología como marco de control social.

El caso de la gestión cultural en Galicia está enfocado desde las artes escénicas, con un análisis sobre las políticas públicas y la situación de crisis en el sector. También en esta comunidad se ubica otro capítulo dedicado al fenómeno del camino de Santiago, a través del caso de estudio del camino primitivo en Lugo. Otro caso local se formula desde el País Vasco en lo referido al emprendimiento cultural. También encuentra su lugar el género y la cultura inclusiva en la experiencia de la Red Museística Provincial de Lugo.

El marketing digital tiene su espacio para “los cuatro inexcusables”: la web, las redes sociales, los servicios de mensajería instantánea y el email. A continuación, se encuentran las líneas sobre la tokenización de la cultura. La revolución

del mercado de arte digital contiene posibilidades y peligros para creadores, para la participación de la comunidad y el conjunto de la sociedad, que abren la puerta del metaverso.

Los últimos capítulos se dedican a la educación patrimonial, unida necesariamente en la era digital a la gestión y a la divulgación, la exposición como proyecto cultural con un estilo muy didáctico y las políticas culturales para nuevas agendas. Este último capítulo es un broche perfecto porque recorre de manera sucinta propuestas para el debate, que han ido jalonando el camino de toda la obra: el modelo estatal, los derechos y servicios mínimos, la cultura como bien esencial, lo local, lo presencial versus digital, la precarización del empleo cultural, la brecha digital, la financiación, el sistema cultural, los modelos de gestión, la solidaridad internacional y la sostenibilidad.

Isabel Dans Álvarez de Sotomayor
Universidade de Santiago de Compostela
